1161

Año II — Montevideo Julio 20 de 1908 — N. 18

BIBLIOTECA NACIONAL MONTEVIDEO

LA ACCION OBRERA

Quincenario de propaganda emancipadora

Dirección: Grecia 227 — **Villa del Cerro** — **Montevideo** — **Suscripción voluntaria**

La organización obrera y la propaganda anarquista

Tened el coraje de vuestras ideas; ejecutad vuestros sentimientos,—los que sienten, piensan—no temáis para vuestros actos la calumnia del pequeño, el azoramiento del cobarde, la amenaza del ciego, el quijarro del topre; sed en todo momento, pensamiento y acción; eso es vida; sólo así realizareis la vuestra, siendo los verdaderos y únicos constructores de vuestra felicidad. ¡Y atrevéos siempre!

ALBERTO GHIRALDO.

Las luchas sostenidas por el género humano en todas las épocas, no son más que la repetición de las revoluciones sostenidas por el Universo orgánico. Hay revoluciones políticas y sociales como hay revoluciones geológicas; hay transformaciones económicas y morales, lo mismo que hay transformaciones en la materia, en las montañas y en los ríos.

La historia de la civilización no es más que la historia del combate entre las tinieblas y la luz y entre las clases ó capas sociales, y en esta lucha siempre han ido de la mano la evolución y la revolución; á una revolución formidablemente violenta ha surgido un período de calma y una evolución paulatina, así como á una evolución violenta surge una revolución pacífica y siempre de estos movimientos tumultuarios se desprenden enseñanzas provechosas; así la Revolución francesa con toda su violencia y sus tumultos, fué el gran acicate propulsor de las nuevas *ideas del siglo XX*. Tras los *Derechos del Hombre*, aparecieron dos clases en apariencias amigas, pero en realidad antagónicas, la nobleza transformada en burguesía por la nueva organización, perpetuaba la esclavitud del siervo con nombre supuesto de ciudadano, y dado ese antagonismo que la constitución republicana sancionaba, surgió la división entre los trabajadores y la burguesía, y tras ésta, la lucha, el combate de clases.

Surgieron los primeros sindicatos de obreros sin orientación definida, pero más tarde con la *Asociación Internacional de Trabajadores*, el proletariado se orientó y sostuvo luchas encarnizadas, llevando por lema aquel aforismo revolucionario: «*no más derecho sin deberes, no más deberes sin derechos*».

Las ideas de redención nacidas al compás del combate en la toma de la Bastilla, recorrió toda la tierra, atravesó los mares, se internó en los continentes, despertando á las plebes irredentas, dándoles valor y savia para la pelea. Así apareció el anarquismo en América y en todas partes como producto de la gran Revolución de 1789.

Con la *Internacional de Trabajadores*, tras el rompimiento de Marx y Bakounin, surgió el anarquismo con potencia en el pueblo, pues á medida que los paladines del ideal llevaban la *buena nueva*, los trabajadores se erguían, para aprestarse al combate. Las ideas de redención se iniciaron con la organización obrera, adquiriendo vida y fuerza; así se explica cómo el ideal anarquista tuvo adeptos en el pueblo y lo preparó para las luchas del futuro.

La fuerza del anarquismo dependía directamente de la organización obrera, ¿quién no recuerda el pavor que la burguesía sentía allá por los años 1900 al 1902? ¿quién se ha olvidado ya de la influencia que tuvo el proletariado, en la evolución de las ideas, cuando sostenía aquellas huelgas formidables de 1902 y 1903? entonces el anarquismo tenía fuerza combativa porque el proletariado tenía sus organizaciones de combate; hoy esa fuerza no existe, porque, en el campo de las ideas se sembró la confusión y la organización obrera, se abandonó completamente.

Es necesario que los trabajadores se vuelvan á organizar, y que los anarquistas vuelvan al combate, al mismo combate de ayer, puesto que nuestra misión está en precipitar los acontecimientos, propagando y accionando, haciendo obra fecunda, en pro de nuestros ideales.

La sociedad presente tiene en sí el germen de su destrucción, que es la industria mecánica, única fuente de vida; basta que nosotros creemos, por medio de huelgas parciales y generales, lo más revolucionarias posibles, el desequilibrio económico para que venga detrás la bancarrotá política con la descomposición del Estado; pero como eso es imposible sin una fuerte organización obrera, yo incito á todos los aquí presentes á que presten su cooperación á esta obra magna, de la que depende directamente la redención de la Humanidad.

La organización obrera es el verdadero campo de destrucción de la sociedad presente y es también la encargada de organizar el trabajo en común, esto es, de la organización obrera depende el ideal anarquista, porque yo preguntaría, ¿quién organizaría en caso de una Revolución Social, nuevamente el trabajo? ¿qué se haría del elemento inconsciente y débil que nunca serviría para la lucha abierta? pues bien; las minorías encargadas de organizar la producción, darían trabajo á esos, en los sindicatos ó sociedades y así se privaba la revolución de unos enemigos que podrían prestarse á la burguesía, y siendo las sociedades obreras las encargadas de esta misión, hay, entonces, que ser coherentes, hay que darle fuerza á la organización obrera para que ella pueda cumplir la misión que está llamada á desempeñar y puedan luego los revolucionarios, los anarquistas, decir con Ghiraldo:

«Tengamos el coraje de nuestras ideas; ejecutemos nuestros sentimientos—los que sienten piensan—no temamos para nuestros actos, de las calumnias del pequeño, del azoramiento del cobarde, de la amenaza del ciego, del guijarro del torpe; seamos en todo momento pensamiento y acción; eso es vida; sólo así realizaremos la nuestra, siendo los verdaderos y únicos constructores de la felicidad.

(Trabajo leído por el niño Líber Troitiño en la conferencia pro-organización obrera celebrada en Buenos Aires el 12 del corriente en el salón de la Sociedad Conductores de Carros).

LAS EFEMÉRIDES

Al recordar el pensamiento humano un pasado que habla con la elocuencia de los hechos, tiene la particularidad de extremecer la fibra de los hombres en el concierto de las ideas, como una entusiasta vibración del alma, como el impulso inicial de una epopeya.

Cuando, desde la cumbre de mi silenciosa abstracción, de mi analítica idealidad, he descendido al tumulto febriciente de las multitudes, en su manifiesta expontaneidad, he interrogado á la historia de los pueblos, para comprender el porqué de ese atavismo que ha seguido á la humanidad en su constante evolución en el transcurso de los siglos. Me he preguntado el porqué de esa eterna ofrenda, de ese sincero homenaje, que, apesar del progreso, tributan las generaciones todas, á los héroes que fueron.

Y me he dicho: ¿es el denominado héroes, como relieve de la época histórica, que orienta al pueblo en el desenvolvimiento societario, ó es el pueblo que forma é ilustra al héroe al indicarle el ánfora que encierra las energías populares?

Héroes de todas las actividades que constituyen la evolución progresiva de lo humano, pueblos que son la médula de los héroes, uno es al otro la energía vital, que ora lo sostiene; ora lo transforma en el ciclo activo en que la humanidad se mueve.

Se constata que á cada revolución que efectúa este cielo colosal á través del tiempo, se sucede una serie de fenómenos que son la imitación de la anterior revolución.

Y es que parece que los pueblos necesitan los ejemplos del pasado, que son los esquemas reales del presente, para retemplar las fibras, para mover los que quedan aletargados en los períodos transitorios de los acontecimientos históricos.

Así contemplo á las colectividades actuales, que rindiendo culto al calendario de las efemérides, bajan un peldaño de la historia para arrancar un girón de sus páginas y leer de nuevo en el alma de los pueblos de ayer.

Pero, como la historia se desnaturaliza bajo las erróneas interpretaciones de los pretensos de la pluma, interesados en mostrar los hechos acomodados á sus intereses ideales y observados á través del lente personal de sus impresiones, resultan que los pueblos de hoy beben en la fuente de ayer, las aguas impuras del error, porque al ser agitadas en el lugar de su nacimiento el fango del lecho sube á la superficie y la corriente pierde su aparente diafanidad.

Así el episodio real que extremeciera un instante la vida de un pueblo, pasa en la incesante transformación de las energías humanas, de una á otra generación aumentado, corregido, y tan diversamente interpretado, que concluye por ocupar un sitio en el libro eternamente blanco de la leyenda.

Es que los hechos, que informaron la creación de una efeméride, al pasar por el tamiz de lo contemporáneo deja las asperezas del primitivo pero verdadero impulso, asperezas que formaban parte integrante de la necesidad que obligaba á tomar participación en el primer movimiento, y, que, son hoy, como materiales extraños que impide que los hechos se sometan á las leyes plásticas de la historia.

Entiendo que los modernos gladiadores del pensamiento revolucionario, no han de orientar siempre con el pasado, deben ser capaces hacerlo revivir pero activando en concordancia con el presente.

La acción no ha de limitarse á convocar á las multitudes ávidas de luz para recordarle un episodio, no, es necesario comprender los motivos que mueven á los pueblos, vislumbrar sus aspiraciones y abrir el horizonte de sus idealidades.

Hay, pues, que enriquecer la historia evolutiva de los pueblos con materiales nuevos, con episodios originales. Para hacerlo así, es menester actuar con elementos y métodos nuevos; servirse del pasado, incidentalmente, como punto inicial, como pretexto en que apoyar ó justificar los móviles contemporáneos. De lo contrario se anestesian, sometidas al ópio admirativo del pasado, las energías populares y degenerándolas, se atrofian las idealidades del presente.

PIGMEO.

Es costumbre un tanto general y algo frecuente en muchos de nuestros jóvenes intelectuales que dedican su atención, ó parte de ella, á los asuntos psico-sociológicos, fustigar con bellas formas literarias, acerba y duramente á las multitudes de las que ellos,—quieran ó no—á ellas pertenecen, de ellas forman parte y á ellas vuelven, cual amantes arrepentidos, cada vez que sus conveniencias particulares así lo requieren.

Bien está que se encierren en sus *silenciosas abstracciones* los que, por muchas circunstancias, tengan motivo para ello, pero al menos desciendan de sus *torres de marfil* algunos escalones, entreasómense á una ventana, siquiera sea unos breves minutos y notarán que no siempre las multitudes llevan la ignominiosa carga del atavismo que se le atribuye.

Es cierto que tienen las multitudes muchos y grandes defectos, entre las cuales sobresale, sin disputa, el de la idolatría, es decir, el de formar héroes, pero también se debe reconocer que poseen algunas *virtudes* entre las que sobresale la de derribar dioses, ó ídolos, es decir héroes. Y si á esto se añade las Bastillas, vemos que las multitudes no merecen esa forma despectiva que ya se van generalizando en muchos escritores.

Tengamos presente que las multitudes han sido hasta la fecha,—y quizá lo sigan siendo algún tiempo más,—juguete de todo cuanto ambicioso ó tránsfuga ha sabido halagarlas ó escanecerlas. Que este dualismo ó contrasentido tuvieron las multitudes: erguirse ante la adulación y doblegarse ante el palo.

Pero, en realidad ¿quién ó quienes son los causantes de esta dualidad, ignorancia,—ó como quiera llamarse,—de las

multitudes? La crítica serena é imparcial, devolvería con creces la interrogativa.

Apuntemos, mientras tanto, que muchos de los que se subieron en los nombros de las multitudes, para encaramarse después en los pedestales á cuyo odio derribar de los dioses caídos,—vale decir, de los héroes que fueron,—han sido causa, son causa y serán causa de ese atavismo de las multitudes que al decir de *Pigmeo*, se viene prolongando interminablemente á través de los siglos, á pesar del progreso y en contra de toda evolución.

Nota de Alejandrino Nubio.

La derrota de lo absurdo

Pocas veces se ven en las columnas de «La Protesta» una polémica tan culta é interesante, como la sostenida por los correligionarios *Internacionalistas* de Montevideo; Incógnito de la misma Capital y Queirule y Gilimón de ésta.

La gran ventaja del primero sobre los tres últimos, ha sido abrumadora y aplastante, no tan solo por su sencilla y clara exposición, sinó también (y este es su mayor mérito) por su profunda concepción, de la lucha de clases, fruto de su penetrante observación, en el desarrollo de la misma. Ha sido una polémica ilustrativa dentro del campo anárquico, polémica que habrá iluminado la mente de algunos correligionarios, que aún creían en la ineficacia de las mejoras. La argumentación de *Internacionalista*, ha sido tan convincente, que no deja lugar á dudas. El ha tocado los puntos más importantes de sus adversarios, y uno por uno, los ha desmenuzado, poniendo claro lo confuso y absurdo.

Ha colocado la verdadera doctrina anarquista por encima de la simple teoría lírica, abstracta y absurda de sus contrincantes, particularmente de Queirule é Incógnito, que son los que en mayores y más números de errores han cometido en su exposición sobre las mejoras y lucha de clases.

La doctrina obrera anárquica, basada en los hechos diarios, ha triunfado una vez más, sobre la teoría que forjada en la mente de algunos ingenuos correligionarios que pretenden con ella destruir al capitalismo, sin más ayuda que su fuerza imaginativa, tan *bella* como negativa.

A GILIMÓN

En su artículo «Fundamentos de una opinión», nos dice lo siguiente:

«Un exceso de producción, una crisis industrial, un fenómeno emigratorio cualquiera, un desastre geológico, y en fin, cualquier factor independiente de la voluntad de los hombres, *puede* poner en grave aprieto á las mejoras económicas».

«Y en este caso, de poco ó nada vale la acción obrera, impotente para salvar la situación y que únicamente podría—si hubiera lo que no hay—aprovechar esos casos para solucionar de una vez el problema social».

Como se desprende del texto de lo transcripto, es una duda que le asalta á la mente, de que todos esos fenómenos que nos cita *«pueden poner en grave aprieto* á las *mejoras económicas. Y en este caso, de poco ó nada vale la acción obrera*, etc., etc.

Esta duda, felizmente, no se realizará, pues desde que el proletariado viene luchando anárquicamente, ó sea en el terreno revolucionario, han ocurrido muchas crisis por el exceso de producción, varios cataclismos de orden geológico y fenómenos emigratorios y sin embargo las mejoras obreras no han retrocedido á su estado primitivo. Los hechos están en contra de esta lógica sin base real. En Inglaterra, el hambre y los desocupados son fenómenos permanentes y el horario no ha bajado ni el salario ha sufrido alteración. ¿Es un error este argumento? El correligionario Gilimón debe demostrarlo. En los Estados Unidos, con su formidable crisis por el exceso de producción, los salarios y el horario no bajarán. Podrá ocurrir, como ha ocurrido en otras partes, que una mejora más no sea factible por el momento y debido solo á su poca fuerza orgánica,—pero es solo por el momento. En Italia, á pesar de su gran natalidad y de haberle regresado de Estados Unidos algunos miles más de proletarios, el horario y salarios no han bajado. El proletariado argentino, con ser país de emigración y afectarle la crisis de Norte América ¿ha retrocedido en la escala de los salarios y horarios? No. Para mí, toda mejora responde á una conquista. Sin esto, no existe lo primero. Así, pues, las conquistas obreras, á pesar de los cataclismos, crisis, etc., etc., no tan solo no han retrocedido, sinó que estas van en aumento, á medida que sus organismos gremiales aumentan su fuerza consciente y enérgica.

Más abajo nos dice Gilimón: «no creo que la revolución debe ser hecha por masas inconscientes, lo cierto es que las mejoras han sido adquiridas por esas mismas masas, impulsadas por pequeñas minorías de convencidos».

Aquí reconoce Gilimón, que ha habido conquistas, aunque sean *empujadas por los convencidos*. Ahora bien: ¿han disminuído éstos? ¿han aumentado?

Gilimón no podrá por menos que reconocer que los convencidos han aumentado y seguirán aumentando. Lo que prueba que las mejoras no podrán disminuir, como no han disminuído, pues ya confiesa él que con *pocos se ha conquistado* lo que con *más se conquistará más*.

Luego es un absurdo suponer que las mejoras corran *grave aprieto* de desaparecer.

Más abajo afirma que las mejoras *han sido posibles hasta ahora*, afirmación que viene á destruir su duda pesimista de las crisis y cataclismos, pero que en lo sucesivo *«será más difícil»* adquirirlas «y llegará un momento en que será punto menos que imposible, por oponerse á ello el mismo desenvolvimiento industrial, con todos sus fenómenos de maquinismo, desocupación, competencias y crisis industriales».

¿Y porqué será imposible en lo sucesivo? ¿El fenómeno del maquinismo, desocupación, competencia y crisis industriales serán distintos que los pasados y actuales?

¿En qué consistirá la diferencia de estos fenómenos que los haga distintos de lo que son?

Esto, nos lo dirá Gilimón y le agradeceré saber el secreto, pues será de gran valor para la lucha proletaria. Yo supongo que el remedio y secreto no será lo que más abajo nos dice que: «Solo falta una organización seria y un poco de resolución». ¿Para qué, si todo ha de ser *imposible*?

Y si busca una organización seria, ¿cómo desea que ella fuere?

¿Más seria que la actual, económica y revolucionaria?

Porque de nada serviría como afirma que un partido político tuviera el número de convencidos, *simpatizantes é inconcientes* que tiene el anarquismo. Esto es para el proletariado altivo del país que ocurriría? Que serían tan esclavos como antes. La masa de inconscientes favorecería los planes burgueses y la revolución social no sería un hecho. Ocurriría lo que ocurrió el 93, el 48 y el 70 en Francia. Hacer esta comparación es un absurdo. Por estos medios no haremos actualmente la revolución social, ni podremos implantar el comunismo.

R. A DEL R.

(*Continuará*).

Acción anarquista

El sábado 11 del corriente tuvo lugar la velada que á beneficio del compañero José Castelli organizara, en el Centro Internacional, la agrupación anarquista Vida Libre con el concurso del cuadro filodramático In Artes Libertas.

Púsose en escena la comedia social de José de Maturana «A las doce» y ella fué destrozada, pues no solo se le cortaron partes interesantes, sino que además fué poco ensayada.

«Juventud», de Ignacio Iglesias, fué dado regularmente y «Maruja», también estuvo regular.

En los entreactos el Orfeón Libertario tocó varias piezas de su repertorio; Angel Falco recitó su fuerte poesía Al pie del Aventino, siendo muy aplaudido por el público y Juan B. Medina recitó un hermoso poema original de Alma Fuerte titulado Trémulo, que es todo un trabajo filosófico, negando la existencia de Dios, luego á pedido general recitó Insurrexit, de Carlos al Campo. El público aplaudió en Medina á los dos poetas, pues éste, supo darles vida como siempre lo hace á los dos trabajos, con sus nervios repletos de vida y de coraje.

Tribuna pedagógica

UNA ESCUELA MODERNA EN LA VILLA DEL CERRO

Bajo la dirección de A. Loredo funciona una institución escolar para la *Educación Racional* de niños y adultos, la que se rige por las siguientes bases:

Primera: La Escuela Moderna se propone dar una *Educación Racional* práctica á niños y adultos, despertando en ellos el espíritu de solidaridad y libertad y la del saber por medio de la ciencia. Se propone además adoptar y aplicar los métodos de acuerdo con la psicología del niño ó del adulto para obtener mejores resultados con el menor esfuerzo;

Segunda: La educación se fundamentará sobre una base científica y racional, y en consecuencia, se separará toda noción mística ó dogmática, lo mismo en el orden religioso, político ó social;

Tercera: Siendo la educación una segunda naturaleza, haremos, que junto á la formación de la inteligencia, vaya el desarrollo del carácter y la cultura de la voluntad, para hacer del niño y del adulto un ser equilibrado física y moralmente;

Cuarta: Toda la educación se apoyará en la ley natural de solidaridad y apoyo mútuo.

LA MILITARIZACIÓN Y LA ESCUELA MODERNA

La Escuela Moderna en una de sus primeras sesiones votó la siguiente

Orden del día

«La Escuela Moderna de la Villa del Cerro, en su sesión inaugural, protesta enérgicamente contra todos aquellos diarios y hombres que propagaren la militarización de las escuelas, por ser esta medida contraria á toda *ley natural* que atrofia todas las potencias vitales del niño, y lo transforma en un *ser* inútil para sí y para la colectividad.

«Además resolvió agitar la opinión pública, llamando á todo el pueblo de la República y á los hombres amantes de la infancia, para que se opongan é impidan que esa infamia se lleve á la práctica.

«La Escuela Moderna sostiene que luchará contra todos aquellos que quieran hacer de la infancia un conjunto de autómatas al servicio de la sociedad vigente, puesto que, quien no ama á la niñez y no hace que ésta se enaltezca, es un ser indigno de vivir en una sociedad civilizada.»

Si triunfamos en el principio de esta empresa organizaremos las clases diurnas para niños, para hacer del niño de hoy el molde del hombre de mañana capacitado moral é intelectualmente.

PEDIDO, PARA TODOS

La Escuela Moderna de la Villa del Cerro pide á todos los centros de enseñanza racional y científica, casas editoras, etc., se sirvan remitir un ejemplar de las revistas, periódicos y libros que publiquen ó editen, para la biblioteca y para la orientación de sus alumnos.

Además, todas las obras que se nos remitan, el director de la escuela hará un juicio crítico de ellas que lo publicará en uno de los periódicos de ideas avanzadas de América ó en consecuencia lo remitirá al autor ó editores para que ellos se encarguen de publicarlo.

CUENTOS RACIONALISTAS

El vivir continuamente entre niños nos ha señalado una necesidad que vamos á llenar debidamente. Todos, niños y niñas, sienten verdaderos deseos de poseer libritos de cuentos, coleccionarlos y guardarlos mejor que libros de texto de la escuela. ¡Cuántas veces hemos visto en clase á niños distrayéndose, retocilándose, leyendo las *aventuras de una hada encantada* ó contemplando un grabado! Para apoderarse á veces de un cuento ríñen y reparten mútuamente algunos puñetazos. ¡Lástima de atención, de dinero y de tiempo!

¿Por què?

Sencillamente: todos, absolutamente todos, esos libritos son altamente malos, perniciosos para los niños, aun para los hombres. Son inmorales, despiertan el egoismo, embotan los sentidos, cuentan episodios de guerras y batallas, remachan viejas preocupaciones, falsean la realidad de la vida y ni educan ni instruyen. ¡Calleja, el inventor de tales libritos, no puede imaginarse el mal y el retroceso que hace y ejerce en la nueva generación. Nosotros, contando con el apoyo de los lectores de *Humanidad Nueva*, y nuestros queridos compañeros de profesión, vamos á presentar una serie de cuentos racionalistas, propios para aquellos niños que se educan é instruyen libremente, asistiendo en alguna de nuestras escuelas ó para los que tienen la dicha de pertenecer á una familia cuyos padres estén emancipados de las preocupaciones existentes.

El primero de estos cuentecitos aparecerá el 15 de Abril, (1) procurando cada mes publicar uno. Inauguraremosla con *Los Niños Malditos*, de Federico Urales, ilustrado con cinco grabados, cuyos dibujos son originales de Rojas.

CONCURSO

Para los cuentos sucesivos abrimos un concurso al que invitamos á tomar parte á los colaboradores de *Humanidad Nueva* y muy especialmente á los profesores racionalistas, bajo las siguientes bases:

1.ª El tema sobre el cual deberá versar el cuento, será libre, á juicio del autor;

2.ª Los concurrentes deberán ajustarse al tamaño modelo del primer cuento publicado, encargándose los editores de la ilustración y número de grabados;

3.ª Se da quince (15) días de plazo para la remisión de trabajos, para que pueda anunciarse el cuento escogido en el próximo número de la revista;

4.ª Todos los cuentos recibidos serán leídos en la Redacción, invitando préviamente á todos los profesores, Juntas de Escuelas y amigos, á la reunión.

El trabajo que agrade más por la sencillez, ideas y originalidad, merecerá el honor de la publicación. Si hay alguno que á juicio de la reunión no reune bastantes condiciones, se devolverá al autor.

S. TOURNER.—De «Humanidad Nueva», Valencia, España.

Para pedidos, dirigirse á Herminio Calabaza, Librería «Nueva Infancia,» Uruguay 271.

Suscripción á «Humanidad Nueva», revista pedagógica, un año, 30 cts.

Venta de libritos de cuentos, 100 ejem-

(1) Próximamente los recibirá el único agente entre nosotros, Herminio Calabaza, Uruguay número 271.

plares, $ 1.30; paquete de 25 ejemplares, 0.40; cada uno, 0.02.

También se vende en nuestra dirección.

LIGA INTERNACIONAL PARA LA EDUCACIÓN RACIONAL DE LA INFANCIA

Por iniciativa de F. Ferrer y Gurdia, director de la hoy clausurada Escuela Moderna de Barcelona, se organiza una Liga Internacional para la educación racional de la infancia, teniendo el asiento del Comité de iniciativa y dirección en Boulevard Saint Martin, 21, Paris.

EXPOSICIÓN

Se establecen las siguientes bases:

1.ª La educación de la infancia debe fundamentarse sobre una base científica y racional; en consecuencia, hay que separar de ella toda noción mística ó sobrenatural.

2.ª La instrucción es una parte de esta educación.

La instrucción debe comprender también, junto á la formación de la inteligencia, el desarrollo del carácter, la cultura de la voluntad, la preparación del ser moral y físico bien equilibrado, cuyas facultaees estén armónicamente asociadas y elevadas a su máxima potencia.

3.ª La educación moral, mucho menos teórica que práctica, debe resultar principalmente del ejemplo y apoyarse sobre la gran ley natural de solidaridad.

4.ª Es necesario, sobre todo en la enseñanza de la primera infancia, que los programas y los métodos estén adaptados todo lo posible á la psicología del niño, lo que casi no sucede en parte alguna, ni en la enseñanza pública ni en la privada.

El comité está formado por Francisco Ferrer, en España; C. A. Laisant, en Francia; J. F. Elslander, en Bélgica; Ernest Haeckel, en Alemania; Willlam Heaford, en la Gran Bretaña; José Sergi, en Italia; H. Roorda van Eysinga, en Suiza; Henreette Meyer, Secretaria.

Según informes que hemos obtenido á última hora, se dice que Angel Falco fué nombrado representante de dicha Liga entre nosotros, quien se propone organizar en breve una Universidad Popular en Montevideo, adherida á la Liga.

Ignorancia de nuestros adversarios

(Conferencia dada en Buenos Aires el 1.º de Mayo)

(Conclusión)

La cooperativa es injusta como fruto del colectivismo. En un gremio hay cien obreros, de éstos, cincuenta están asociados en la cooperativa. En los días de lucha sólo perciben los llamados beneficios, los cincuenta hasta llegar al fin, del valor de sus acciones.

Pero la lucha continúa y á estos cincuenta asociados, no hay quien dé más —se acabó el crédito, se acabaron los auxilios,—lo mismo ni más ni menos que en una cooperativa burguesa. Algunas cooperativas dan crédito, hasta un límite prudencial con la garantía del sindicato. Pero este crédito, lo puede obtener, también, en cualquiera sociedad ó casa burguesa.

Aquí resaltan dos injusticias. La una, deja abandonados á los asociados en lo mejor de la lucha. La otra, que no presta el menor auxilio, á los cincuenta obreros no asociados. Se me dirá, que el que no coopera, no tiene derecho á los beneficios. Pero á éstos, es fácil responderles.

Los cincuenta asociados son obreros, que, con un mayor número de familia, y quizá menor salario, (pues no todos los obreros de un gremio ganan igual) tienen mayores necesidades, que no les permiten comprar unas acciones.

Por eso las cooperativas son injustas, no producen, ni aún estímulo para asociarse al obrero.

He ahí los frutos del colectivismo.

Las ventajas del comunismo son bien palpables. Todos luchan con ardor, y todos disfrutan por igual, el fruto de la conquista.

En el fragor de la lucha han sido ayudados los más necesitados, con arreglo á sus más ó menos necesidades.

Nuestros adversarios no han estudiado el comunismo, se han burlado de él, todos sus argumentos son, de que es una *ideología abstracta*, y por esta causa, están divididas las fuerzas obreras más capaces.

¿En qué, pues, perjudicaba al sindicalismo, este bienhechor comunismo anarquico?

¿Atenta el comunismo, contra la propaganda y acción obrera revolucionaria?

No; lo hemos demostrado que la favorece, puesto que marcha unido al movimiento obrero.

Fué un error no aceptarlo, por cuanto él es el causante, de que las fuerzas revolucionarias estén dispersas y la protesta en el día de mañana no sea más enérgica, más viril y compacta.

El error fué el causante, de que se apoderara el sectarismo, en la mente de algunos obreros, que impidieron una mayor acción de clase, en la última huelga general.

La unión obrera, es necesaria como el pan que llevamos á la boca, pues, la burguesía cada día, está más agresiva y tirana.

Ella ve, que nuestras fuerzas se agigantan y se multiplican y comprende, que si no conquistamos más, es debido á nuestra división.

La F. O. R. A. se ha impuesto un deber necesario y elevado, de fomentar la organización obrera, pero es necesario también que todos los anarquistas, ayudemos á estos compañeros, en la medida de nuestras fuerzas morales y materiales, para que esta gran obra tenga el éxito deseado.

El anarquista consciente y organizador, no puede quedar impasible, ante los ataques y violencias de la burguesía y por esta misma consciencia de explotado, está obligado á redoblar sus energías, para organizar á los inconscientes y juntos luchar contra el capitalismo explotador.

Es un grosero error de nuestros adversarios, de negarnos la virtud, de no querer hacer la unión obrera, que nosotros protestamos de tal calumnia.

El anarquismo obrero quiere, y siempre lo ha deseado, la unión de las fuerzas obreras revolucionarias, capaces de toda acción anticapitalista.

El proletariado anarquista no quiere la unión hipócrita y artificial, para luego convertirse la unión, en un semillero de discordias y odios, que imposibiliten y entorpezcan la buena marcha de la propaganda y la acción revolucionaria, como la llamada Unión General de Trabajadores, distanciando la fraternidad obrera y la buena armonía de pensamiento y acción antiburguesa.

Sería imposible la unión de legalitarios y anarquistas, y más que imposible ridículo, por cuanto ellos, tienen una filosofía opuesta á la anarquía, y por lo tanto, una acción contraria contraria contra el capitalismo.

El anarquismo obrero no quiere estas alianzas confusas que impiden la reconcentración y organización del proletariado revolucionario, siendo esta una causa de la disminución de conquistas obreras, pues la falta de unidad práctica la imposibilita.

Termino este trabajo aconsejando á los arnarquistas que redoblemos nuestras energías en pro de la causa obrera, haciendo una intensa propaganda organizadora, para que con ella podamos seguir destruyendo este oprobioso régimen burgués, causa de nuestro malestar económico, como físico y moral.

Accionando con energía contra el régimen imperante, nos elevaremos y seremos dignos de los valientes obreros mártires de la gran causa obrera que todos los años les recordamos con cariño en este día, como póstumo homenaje á su consciente y valiente acción anticapitalista.

R. A. DEL R.

Actividad obrera

Picapedreros

Leemos en nuestro colega *La Protesta* de Buenos Aires, (decimos leemos porque á nosotros no se nos participó ni una sola palabra directamente respecto al movimiento de los obreros del Minuano, á pesar de que desinteresadamente les remitimos LA ACCIÓN OBRERA, desde el primer número, á todas las sociedades del ramo del departamento de la Colonia):

«LA HUELGA DE MINUANO. — Desde hace 16 meses los obreros que trabajaban en las canteras de Minuano se sostienen en huelga. El tiempo tan largo por cierto que luchan aquellos camaradas, el epílogo de sangre que ha tenido no han sido causas suficientes para hacer decaer el entusiasmo que cual en el principio de la lucha subsiste en el presente.

La Sociedad Unión Trabajadores del Cerro Carmelo, nos comunica hagamos presente á los trabajadores de ésta que no vayan á traicionar aquella huelga, pues el triunfo es casi un hecho, al estar por el giro que va tomando la lucha.»

Por nuestra parte, llamamos la atención de todas las sociedades obreras del país, para que se preocupen de los obreros del Minuano y cooperen eficazmente al triunfo de aquellos bravos luchadores.

Picapedreros de la Chacarita

Esta sociedad, lanzó días pasados un manifiesto pretendiendo justificar sus actos anti-obreros, cosa que no tiene justificación posible, sus pobres argumentos (de corte patronal) constituyen su propia condenación y prueban evidencialmente su venta (por lo menos moralmente), al oro patronal; no se crea que somos demasiado fuertes en nuestras apreciaciones, algunos párrafos transcritos del manifiesto obrero-patronal, serán mucho más elocuentes que toda nuestra crítica por mordaz que parezca, «no creemos necesario aliarnos á vosotros (á los de La Paz) puesto que no somos explotados...» «nuestros patrones no son opresores; para nosotros son hermanos... ó más bien dicho son padres, para los trabajadores que están bajo sus órdenes», ya lo saben los demás trabajadores, los picapedreros de la Chacarita son hermanos de los patrones, solamente que la polenta se la *mangian* los patrones, pero antes de seguir adelante, oigamos nuevamente sus diatribas:

«Los picapedreros de la Chacarita os declaran todos á una que sus patrones no conspiran contra nuestras sociedades de resistencia y que por lo contrario, no solo las miran con buenos ojos, sinó que las fomentan y las mantienen.»

¡Pobres obreros de la Chacarita! ¡perdonadlos que son inocentes! y luego añaden: (siempre dirigiéndose á los de La Paz) «Recibéd el abrazo fraternal...» ¡Sí, pobres bestias de carga! *¡sois dignos del abrazo fraternal de todos los obreros conscientes!* porque en vuestra crasa ignorancia no alcanzais á comprender que si el manifiesto por vosotros pagado, fuera realmente obra vuestra, seríais dignos del salibazo que se le arroja al rostro de los vendidos y canallas, pero vosotros sois eso, carne de explotación é instrumentos ciegos de vuestros amos. ¡Pobres obreros de la Chacarita!

Varaleros

Se nos informa que el Centro Saladeril rebajó los mezquinos jornales que desde hace dos años se les pagaba á los obreros varaleros.

El hecho produjo un profundo descontento en todo el gremio y el día 19 del corriente se efectuó una numerosa reunión para protestar contra la actitud del Centro Saladeril.

Se acordó reorganizar la sociedad de resistencia y exigir aumento de sueldo y otras mejoras necesarias, en cuanto las circunstancias sean más favorables.

Han resuelto también que desde el 1.º de Septiembre, hasta la próxima faena, se cotice á 20 centésimos mensualmente. Después de tratar otros asuntos terminó la asamblea en medio del mayor entusiasmo.

Recibimos y publicamos

¿SOLIDARIDAD Ó EGOÍSMO?

(En la Sociedad de Charqueadores «Bien del Pueblo»)

Al redactor de LA ACCIÓN OBRERA.

Salud:

Quisiera amigo redactor, por medio de las siguientes líneas, hacer presente mi más sincero agradecimiento hacia esos compañeros consecuentes, de sentimientos altruistas y generosos, los que enterados de nuestra precaria situación, acordaron espontáneamente, donar una parte de sus haberes á los compañeros desocupados charqueadores de esta villa, á fin de que pudiésemos llenar la necesidades de la vida, dentro nuestros respectivos hogares.

Simpática, amigo redactor, nos hubiera parecido esta iniciativa, si todos unidos se hubieran congregado á ella inducidos por un sentimiento de bondad ó movidos por un hermoso acto de compañerismo.

Pero la mezquindad, que sólo busca albergue en las almas enfermas de avaricia, se propagó en el seno de nuestra asociación, causando varias víctimas, y entre ellos, mencionaré tres, infectadas de miseria, tacañería y avaricia.

Y no crea que la actitud asumida por estos señores sea del lado á un mal estado de posición, ¡al contrario! los tres son hombres de posición, y debían ser los primeros en asociarse á tan elevada como noble idea, siendo que entre ellos, hay deudores de importantes servicios á esta sociedad.

Uno de ellos nos llama tanto la atención, porque sus artimañas son por demás conocidas y lo creo capaz de todo menos de ser buenos con sus hermanos y lo que de esto le falta, lo suple un partidario, pues es un bravo nacionalista que sirvió á órdenes de un señor que se hizo muy popular en aquella famosa minoría.

Otro de ellos es un comerciante, muy pródigo vecino de la parroquia y plaza, que se mostró muy dispuesto á cooperar á tan noble iniciativa, pero cuando llegó el momento de hacer práctico lo que había manifestado, se mostró el más tenaz opositor á ella.

Y el tercero, es un fervoroso y reverendo católico que por ahora se encuentra ausente de esta localidad, que más de una vez, durante las procesiones, lo hemos visto cruzar nuestras calles llevando la virgen en hombros, es un católico hipócrita y egoista que no hace práctico aquellos mandatos, de: «proteged al desvalido, levantad al caído...»

Estos son los tres seres ayectos, raza de pigmeos, insectos ponzoñosos, que se arrastran buscando el lodazal llenos de rencillas y miserias.

¿Desgraciados no han llegado á concebir que lo que hoy hacen con nosotros puede un día pasar por ellos? ¿qué quieren esos ambiciosos? ¿qué fin persigen por medio de un procedimiento tan ruin?

Insensiblemente me he estendido más de lo que debía, abusando de la condescendencia del Redactor, pero creo será lo suficiente indulgente y disimulará esta molestia, ya, larga por demás, que solo me obliga á causa de la ingratitud de estos compañeros.

Sin más y agradeciendo tamaña deferencia, lo saluda atentamente.

Tomás Quinina.

Obreros Albañiles

Estos trabajadores repartieron días pasados un vibrante manifiesto dirigido al gremio tendente á evitar que la *Unión Industrial Uruguaya* les arranque el horario de 8 horas, que, los obreros albañiles están disfrutando desde la última huelga.

Si el gremio de obreros albañiles no sale del abandono y apatía en que actualmente se halla sumido, los burgueses, que los explotan saldrán triunfantes en sus rastreros propósitos.

Obreros Toneleros

UN CAPATAZ EJEMPLAR

Varios obreros toneleros nos remiten un comunicado quejándose del proceder arbitrario del señor Pedro Caminuaga, cuyo señor tomó el trabajo del *Centro Saladeril* á 40 centésimos, por cada pipa y pagaba á los obreros 38, no estando conformes con la *coima* que sin causa justificada le escamoteaba á los trabajadores intentó sobarnar á uno de los mejores oficiales de los que trabajaban con él, á fin de rebajar la mano de obra á los demás obreros á 30 centésimos por cada pipa, repartiéndose entre los dos 10 centésimos de cada obrero, á demás de sus correspondientes jornales.

El oficial aludido no estuvo conforme con semejante proposición, por considerar que eso significaba un verdadero robo para sus compañeros de tareas; entonces el capataz modelo resolvió por su cuenta, rebajar los jornales á todos los obreros, pagándoles 36 centésimos en vez de 40 como estaba establecido, los obreros por su par-

te resolvieron protestar enérgicamente y se disponían abandonar el trabajo, cuando el mayordomo del saladero le comunicó que siguieran trabajando, pues el capataz quedaba despedido.

Los toneleros del *Saladero Chico* hacen público el proceder del señor Pedro Camimaga, para que los compañeros que trabajan en otros establecimientos no se dejen engañar con promesas falsas de ese moderno explotador de la clase obrera, llamamos la atención á la Sociedad de Carpinteros del Cerro para que tome las medidas del caso.

DE BUENOS AIRES

El gremio de Obreros Panaderos

Un estimable camarada y amigo, nos remitió días pasados algunos manifiestos dirigidos al gremio de panaderos, con el propósito de organizar una sola sociedad, haciendo caso omiso de las secciones actuales.

Sin estar muy al corriente de las causas, que motivan el aletargamiento actual del gremio de Obreros Panaderos de Buenos Aires, y sin deseos de sentar plaza de sabios y menos de rendetores, vamos á exponer nuestra opinión al respecto tan franca y sincera como tenemos por norma en todos nuestros actos:

Es loable el propósito de organizar solidamente al gremio, pero nos parece algo imposible la realización de tales propósitos, dada la desorientación que existe en los propagandistas del gremio.

Sabemos que los obreros panaderos responden á la lucha y también á la asociación, solo necesitan para ello estirpar de su seno la cizaña y los personalismos, pero es necesario que los encargados de orientar sus pasos, no deshagan mañana la obra que realizan hoy.

Es necesario contar con el concurso de todos en general y de las secciones en particular, si se desea hacer obra sana y duradera, de lo contrario la guerra entre la naciente sociedad y las secciones hecharía por tierra los buenos propósitos de los que desean una fuerte y sólida organización.

Y si las secciones no respondieran á los fines que persigue la organización obrera y por lo tanto fueran contrarias á la reorganización, no se pierdan en proyectos, y se armen de una voluntad y constancia inquebrantable y hagan propaganda seria y paralela á las de las secciones, sin hacerle la guerra á éstas, puesto que combatirlas violentamente sería tiempo perdido y enardecer los ánimos nuevamente, y entonces la obra que se intenta llevar á la práctica, sería doblemente difícil de realizar.

Si se desea hacer obra sana y duradera, es necesario olvidar todas las rencillas pasadas, deponer todos por su parte, los agravios pasados en aras del interés general del gremio.

Por otra parte, es necesario asumir una actitud resuelta y franca; en la organización obrera no caben términos medios; ó se acepta en todas sus manifestaciones, aparejada, á las mejoras que las circunstancias aconsejan ó se rechaza franca y llanamente, de lo contrario ni se está á pie ni á caballo.

Digo esto porque entiendo que la changa obligatoria, siquiera sea como medio de levantar los ánimos un tanto caídos, me parece buena, al menos en las circunstancias actuales.

Los que consideren que la changa es una humillación y una limosna que no la hagan cuando les toca y asunto concluido ó de lo contrario que expongan otra cosa de más fácil realización.

Terminamos, manifestando que dada la extensión de la capital Argentina, las secciones del gremio, son absolutamente necesarias, solo se necesita hallar la forma de que todas obren de común acuerdo en cuanto á los intereses del gremio se refiera.

A. Troitiño.

VARIAS

"La Protesta"

Este diario anarquista nos ha lanzado un ataque de fondo en ocasión al suelto bibliográfico aparecido en el número pasado. Nosotros hacemos esta nota para nuestros lectores, pues contestamos á «La Protesta» en sus mismas columnas, puesto que será mejor leída que en nuestro quincenario.

En lo que al ofrecimiento de sus columnas se refiere, la aceptamos, pues siempre hemos tenido como cosa nuestra el diario amigo, en tanto no se nos objete que tiene dueño.

Por eso contestamos á «La Protesta» en sus mismas columnas. Aquellos que se interesen por la polémica, pueden comprarla ó suscribirse á ella.

Agente en Montevideo: Adrián Troitiño, Uruguay 271 y también en nuestra dirección.

Los obreros sastres

Bajo la impresión causada por la lectura de un proyecto de *Estatutos* para crear una *caja mutua de pensiones*, uno de nuestros redactores escribió un suelto algo mordaz è hiriente (lo reconocemos) para los miembros de la Sociedad de Sastres que prestigiaban el mencionado proyecto; hoy que sabemos que no se realiza ese propósito reñido con el carácter de la sociedad, levantamos los conceptos vertidos en el suelto aludido, dejando constancia de que tanto la Sociedad de Oficiales Sastres como los compañeros que la dirigen, siempre fueron dignos del aprecio de los obreros conscientes y que sólo por una anomalía, bien poco explicable por cierto, prestigiaron un proyecto que estaba en contradicción con sus antecedentes.

Sirvan estas líneas de aclaración y justificación para los obreros sastres. —LA REDACCIÓN.

Balance

De la velada que se efectuó el sábado 11 del corriente organizada por la agrupación «Vida Libre» en el local del Centro Internacional á beneficio del obrero J. Castelli.

ENTRADAS

284 entradas á $ 0.20. . .	$	56.58

SALIDAS

Un artista	$	4.00
Músicos	»	1.50
Alquiler trajes para el cuadro	»	1.00
Varios gastos	»	1.80
Peluquero	»	3.00
1.500 programas.	»	2.00
7.500 entradas	»	1.50
	$	41.80

RESUMEN

Entradas	$	56.58
Salidas	»	14.80
Beneficio.	$	42.00

Carta abierta (1)

Señor Vicente Ferreiro (hijo).

Estimado compañero:

Profunda admiración me causó la publicación de un artículo firmado por usted en *El Liberal* en que pone de manifiesto propósitos mezquinos y cálculos egoístas.

Usted censura severamente á la comisión, pero entre los que componen dicha comisión hay compañeros que no dan lugar á que de ellos se dude, porque en las horas más amargas de prueba, supieron mostrarse consecuentes y sinceros; y aunque usted y otros como usted recompensen eso con olvidos é ingratitudes, pues, es fuerza que le recuerde una vez que usted se ha olvidado, de que puede tener pruebas bien convincentes si se comunica con su hermano Agustín. Cuando usted haya pasado por las pruebas que han pasado algunos miembros de esa comisión y atesore el desinterés y sinceridad que reunen algunos de los que ante sus ojos pasan desapercibidos, y envueltos en el manto de una ingrata censura; cuando usted razone serenamente pidiéndoles consejos á los hombres más habilitados para darlos, entonces se dará cuenta exacta de la situación, y comprenderá que es muy sencillo criticar cualquier iniciativa pero pensará que tal vez se haga muy difícil poderlo hacer mejor.

A mí me tocó luchar con dos de esos compañeros censurados, que los considero íntegros; son Murquio y Harman. Jamás tuvieron vacilaciones para nada; no midieron la distancia ni estudiaron el terreno para largarse á luchar y no se ilusionaron con la victoria, ni mostraron abatimiento de espíritu ante el infortunio.

Y para que se convenza de la veracidad de lo que dejo expuesto, podría citarle un caso sucedido en el saladero Punta Yeguas, muy digno de mención, del que podrán dar fe Pedro Harman, Miguel Oria y Gavino Cruz.

Cuando terminó el movimiento, el señor Ferrés nos mandó llamar con el mismo señor Oria para que nuevamente ocupásemos nuestros puestos. A ese llamado concurrimos Murquio y yo y en presencia del patrón supimos que había tres compañeros más despedidos; entonces Murquio me invitó para renunciar á dichos puestos, á condición de que volvieran los demás compañeros despedidos. Yo no solo acepté con gusto dicha proposición sino que la puse de manifiesto ante el patrón, que la rechazó, y solo á instancias de Oria y nuestras pudimos conseguir que volviera Gavino Cruz hijo, quedando despedidos los dos Harman.

Pero este procedimiento tan generoso de un compañero sincero y luchador ya está olvidado.

Estos compañeros antes tan altivos que con ráfagas de rebeldía defendieron la causa del trabajo honrado con libre voluntad de hombres luchadores hoy claudicaron, son esclavos que se humillan y explotan.

¡Ah, espíritus turbulentos! sois inexorables con los caracteres más puros y hasta con los sentimientos más desinteresados! Perdone el compañero Ferreiro la libertad que me he tomado, pero no me ha sido posible poderme contener en silencio oyendo tan severos reproches y amargas censuras que hieren directamente á compañeros dignos de mayor consideración.

Y al escribir ésta, que será mi primera y última, no es con el fin de buscar polémica, sinó poner los acontecimientos dentro de la razón y la justicia, previniéndole al compañerismo sin distinción, que ya es tiempo que abandonemos estas desavenencias largas por demás, si es que queremos consagrarle á nuestra sociedad, nuestras actividades, poniendo en práctica los más puros y generosos desprendimientos.—Villa del Cerro, Junio 20 de 1908.—*Antonio García.*

(1) Solo por espíritu de imparcialidad y tolerancia, damos cabida en estas columnas, á la carta del compañero García, pues, entendemos que la polémica debiera sostenerse en el mismo diario que dió lugar á ella y además la carta en cuestión á juicio nuestro no destruye fundamentalmente la tesis sostenida por el compañero Ferreiro en su artículo insertado en *El Liberal*, por otra parte, se hacen algunas apreciaciones de carácter personal, que desvirtúan completamente el fondo de la cuestión.

Como no queremos terciar en este debate (al menos por ahora) nos limitamos á dejar constancia de nuestra disconformidad, rogándole á los compañeros que tomen parte en esta polémica, lo hagan con altura y sobre todo impersonal, caso contrario nos veremos obligados á cortar por lo sano, no publicando nada más sobre el asunto.—*Nota de la redacción.*

Una iniciativa útil

Con motivo de la última propuesta de Biblioteca Blanca—publicada en *La Protesta*—respecto á la impresión de folletos en ediciones de veinte mil ejemplares á dos centavos el ejemplar, se previene á las sociedades y grupos interesados en la publicación de *Entre Campesinos*, que es el folleto elegido, se apresuren en hacer los pedidos.

Esto se indica porque quienes ya los han hecho, no quisieran demorar mucho tiempo la aparición de ese importante folleto.

Como algunos compañeros han expuesto á esta Biblioteca la conveniencia que habría para la mayor difusión de los folletos, en la aceptación de pequeños pedidos individuales, nosotros no hallamos inconveniente en aceptarlos, siempre que no sean menores de cien ejemplares.

Encomiando nuevamente la premura; diríjanse los pedidos, acompañados de su importe, á nombre de Juan Pedreira, calle Buen Orden núm. 1410, Buenos Aires.

En pro de "La Acción Obrera"

Suscripción

Lista núm. 231 á cargo de Julián F. Unchalo.—Juan de León, 0.20; Juan Levántate, 0.20; J. Brunengo, 0.20; J. F. Unchalo, 0.50; Salvador Erramuspe, 0.20; J. Guevara, 0.20; A. Porto, 0.20; Martín Ríos, 0.05; Angel Venturini, 0.05; Bartolo Betiga, 0.05; M. Elgarto, 0.05; D. Roca, 0.05; Justiniano Acosta, 0.20; Celestino Betanzo, 0.05; Atanacio Rodríguez, 0.05; Juan Ribera, 0.05; M. Domínguez, 0.20; J. Melgarejo, 0.55; P. Harrego, 0.20; Juan Delvalle, 0.05; Z. Olivera, 0.05; Amalio Maura, 0.05; Celestino Betanzo, 0.05; José Z. Irigaray, 0.50.

Si todos los trabajadores de los saladeros, fábricas y talleres, se preocuparan de darle vida á LA ACCIÓN OBRERA, como lo hacen los compañeros de San Eugenio y los del saladero de Risso, del Paraguay, esta hoja podría aparecer semanalmente é ilustrada. Traten nuestros lectores y especialmente los de Montevideo, de imitar á esos compañeros y nosotros haremos un periódico que no deje nada que desear tanto en la forma como el fondo; tal como lo hemos soñado.

La Redacción y Administración.

CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN

Por estar agoviados de material, nos vemos obligados á no dar cabida á varios trabajos. Los que no pierdan la actualidad, irán publicándose por orden.

LA REDACCIÓN.

AVISO

Por error de cajas, no aparecen hoy todas las listas; aparecerán en el número próximo.